

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid.

SEMANARIO SATIRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Campoamor, 12, bajo, dcha.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | | |
|------------------------|------|-------|
| Madrid, trimestre... | 2 | Ptas. |
| Año..... | 6 | > |
| Provincias semestre... | 5 | > |
| año.. | 8 | > |
| Extranjero año..... | 16 | > |
| 25 ejemplares..... | 2,50 | > |
| Número atrasado... | 0,30 | > |

Anuncios: 30 céntimos línea.

Año IX

Madrid 16 de Julio de 1903.

Núm. 399

EL ÚLTIMO CONSEJO



—¿Han discutido ustedes el proyecto de Armada?

—Hemos estado atareadísimos haciendo cálculos sobre la que se va á armar.

Un examen retrasado

Veraneo de Gedeón

Monasterio de Loyola, 12 Julio (A. M. D. G.)

Querido Calínez: Busquen otros las playas de moda; diríjanse algunos á los balnearios que el médico les recete para distraer sus males y aumentar el crecido número de los enemigos del agua; haga, en fin, cada veraneante lo que quiera, que yo, rindiendo debido homenaje al espíritu de los tiempos y al genio poderoso de Maura, me he colado en este Monasterio, casa-cuna de la orden más poderosa que ha nacido á manera de hongó en el apacible y sagrado bosque de nuestra universal religión.

¿Dónde iré este verano? Me preguntaba yo en la calle de Sevilla y ante el rayadillo de un guardia de orden público, tras-pasado por el sudor de la autoridad. ¿Dónde iré este verano?

Y cruzaban por mi imaginación los gratos rincones de la montaña santanderina con sus correspondientes balnearios, ya de agua sulfurosa, ya de agua termal, ya de agua sin sabor ni temperatura anormales y que los médicos recomiendan lo mismo para el hígado que para el bazo. Cestona, en Guipúzcoa, me atraía también con ese manantial nuevo que han descubierto los reclamos á tres pesetas línea de la prensa rotativa, y no dejaba de ilusionarme la playa de Zarauz, que es el sitio más hermoso y más aburrido del mundo, y en el que aquel pobre general Martínez Campos se moría de tedio, ahito de jugar al tresillo y de tomar chocolate con señoras linajudas por los opios más aún que por los heredados pergaminos, y señores del Cuerpo diplomático capaces de decir la misma vulgaridad en catorce idiomas.

Tentado estuve también de visitar el ex-balneario de Santa Agueda, convertido hoy en manicomio, y en el cual, según mis noticias, todos los locos asilados dan en la flor de creerse herederos políticos de Cánovas, asegurando unos que se apellidan Silvela y otros que se llaman Villaverde, siendo la verdad que todos son unos López indignos de que les visite la trágica sombra de Angiolillo.

Pero hallándome en estas dudas y vacilaciones oí al sudoroso guardia de orden público, cuyo rayadillo me cuadrulaba la retina; le oí, repito, ponderar el elocuente y fogoso discurso que nuestro gran Maura había pronunciado en el Congreso, cantando las glorias y las excelencias de la Compañía de Jesús (la mano izquierda del Salvador y en los últimos momentos).

Aquellas ingenuas frases de la resudada autoridad abrieron una claraboya en mi obscuro cerebro. Soy hombre de mi tiempo, pensé, ¿y dónde encontraré una persona que se estime y se acomode al espíritu de sus contemporáneos, mejor que en el Monasterio de Loyola, que en la casa solar del insigne fundador de esa falange de hombres sabios y virtuosos que hacen menos-

precio de la riqueza, y sólo estiman los dones celestes?

Mi resolución estaba tomada; hice la maleta, me inscribí en los Luises, visité á Abarzusa, ¡y salí camino de esta patria mística de los grandes educadores!

Reconocíame, á la verdad, indigno de partir pan y lecho (este último metafóricamente) con esos hombres, prodigios de cultura, que según la frase feliz del liberal ministro de la Gobernación, se hallan en la cima de la civilización moderna, y coronan con su nombre todo adelanto y todo progreso; pero reflexioné en seguida que también el dulce marqués de Ibarra logra la dicha de frecuentar su trato; y por ignorante que yo sea, el citado marqués me gana á todo. Calmado mi espíritu por esta reflexión, dejé el tren en Zumárraga, y después de unas horas de coche, ví de-tacarse al fin en el azul espacio la media naranja del Monasterio jesuítico. La otra media naranja es una vieja millonaria.

¡Cómo me recibieron los padres, querido Calínez! La indiscreción de algún maurista les había anticipado sin duda la noticia de mi viaje, y rodeándome todos en la escalinada del Monasterio, el uno me quitaba la maleta, el otro se apoderaba de mi cartera, aquél me despojó del abrigo, y eran en común tantas sus atenciones y agasajos, que por poco me hallo desnudo antes de pisar la regia mansión de estos humildes y menesterosos siervos del Señor.

Y á la generosa acción de despojarme de cuanto llevaba y podía estorbar mis movimientos, unían tales y tan dulces palabras castellanas ó latinas, que yo confuso y atolondrado no sabía cómo agradecerles su amabilísima captación y recibimiento, prodigando *in mente* gracias infinitas al guardia de orden público, cuyo entusiasmo por el discurso de Maura me había sugerido la feliz idea de visitar este grandioso asilo del humano progreso.

Aquí, sólo aquí, amigo Calínez, se respira el fresco y oxigenado ambiente con la libertad bien entendida, no de la licencia que adoráis vosotros. Aquí, con prudente compás y razonado método, se abre al espíritu del hombre la visión de cuanto puede alcanzar sobre la tierra, sin olvidarse por eso del cielo, ó sea, como dijeron en el Ateneo, sin desdeñar la forma poética. Aquí nacen y de aquí fluyen esas grandes y puras corrientes educadoras que preparan una España varonil, culta y progresiva, pero sin convulsiones ni trastornos, una nación dichosa que marche lentamente por la senda del progreso, entre un jesuíta y un mausser, llevándole aquél para aligerarle del inútil peso, ó numerario que le queda, y bien cargado el fusil con las homicidas cápsulas, por si algún discolo se revela contra tanta felicidad y pide estúpidamente que le devuelvan los cuartos.

Y además de tantos beneficios, y para postre de todos ellos, tendremos escuadra con Sindicato para custodiarla, y el mar-

qués de Comillas al frente del Ministerio cuando se marche Sánchez de Toca á hacer Memorias.

Dime, Calmezo del alma, si tú habías soñado tanta ventura para nuestro infeliz país. ¿Verdad que no? Pues todo eso que te anuncio y mucho más que se nos otorgará por contera, lograremos poco á poco, merced á los desvelos de estos santos varones, con tanta justicia enaltecidos por Maura en su discurso, aunque jamás le confieran ningún pleito, porque en esa parte le juzgan más jesuíta que ellos.

Y cierro esta epístola, demasiado larga ya, anunciándote que en la próxima te referiré extensamente la vida que aquí hago, y los ejemplos de virtud que recibo.

Hoy sólo puedo decirte que, en cuanto acabé de instalarme, eché de menos la cartera.

Sin duda se me extravió entre las efusiones del recibimiento. Corro á buscarla á la escalinata del Monasterio, pero por si acaso remite fondos.

Si no parece se la dejaré en mi testamento á la Compañía de Jesús, y me la dirán en misas por el alma.

Te abraza devotamente tu amigo

G E D E O N (S. J.)

EL P. MAURA

No se ponga usted levita ni deje crecer su barba, ni use cuélllo almidonado ni chaleco ni corbata, que á usted no le corresponden tales prendas, y al usarlas vamos á pensar, amigo, que se viste usted de máscara. A usted me dirijo, Antonio; á usted me refiero, Maura, el de las malas acciones, el de las buenas palabras, en quien, hace tiempo, algunos pusieron sus esperanzas, tomando en serio sus ímpetus y en serio sus amenazas, dando crédito á gallardos adverbios de rompe y rasga. Yo juro, puesta la mano sobre el puño de la espada, que jamás creí en su anhelo de regenerar á España; que me reí de sus pujos y me burlé de sus ansias, y que encontré sus adverbios desprovistos de substancias —bien que en adverbios como esos nunca el verbo se delata,— propios para dar un golpe de efecto en un melodrama. Le ví á usted subir muy alto, darse bastante importancia, recibir los homenajes de gentes estrechas de alma y en altares hiperbólicos tomar posturas hieráticas; y «ya caerá»—me decía con mi poquitin de guasa, seguro de que al momento se iba á terminar la farsa... ¡Ay! Hasta los más constantes se a miran sus hazañas

y en comentar sus discursos
con el ruido de las palmas,
hoy abatidos contemplan
que se derriten las alas
de aquel Angel gamacista,
que fué el Dios de la alianza,
que dejó en el Tabernáculo
seis mil, que no Doce Tablas...
¡Alas que, va consumidas,
desparecen de su espalda,
se corren por todo el cuerpo
y forman una sotana!
Con ella corre hacia el triunfo,
con ella sale á campaña
al lado de sus hermanos
los Padres que le aguarbaban.
¿No visteis con qué elocuencia,
con qué voz, solemne y clara,
defendió en el Parlamento
la clerical enseñanza?
¡Nadie es como ellos tan sabio,
ninguno la ciencia guarda
con tanto amor cual los frailes,
que hierven en nuestra casa!
Tal dijo; y al decir eso
su figura se agiganta:
el banco, azul cual las nubes,
le presta sombra apropiada,
le hace un nimbo en la testa
que hasta el cielo se levanta,
y en sus brazos extendidos
la tunica se desmaya...
¡Buen colofón del «Diario
de Sesiones!» ¡Buena estampa
para un libro de oraciones
con iniciales de plata!...
Así, cuando el Sér -upremo
se acuerde del Padre Maura,
en la calle de algún santo
se alzar á escape su estatua,
por los frailes dirigida,
por los luises fabricada
con bizcotelas de monja
y melindres de beatas!

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

El bachiller Francisco de Osuna, ó sea D. Francisco Rodríguez Marín, ha publicado un magnífico estudio relativo á *Luis Barahona de Soto* y premiado por la Academia Española, que alguna vez había de acertar, y ya que incurre en disparates y tonterías de tanto calibre como llamar á su seno á D. Raymundo F. Villaverde, bueno es que de cuando en cuando reconozca los méritos y los premie.

Más ¡vean ustedes lo que son las cosas!, resulta ahora que tampoco los premia, pues nosotros, después de leer el libro *Luis Barahona de Soto*, estamos persuadidos de que sólo en escribientes, en zapatos, en cartas y en otra multitud de cosas (*fuera el alma*) se ha gastado el autor mucho más de las tres mil tristes pesetas que la vieja, pintada y verde corporación, que tiene sobre su seno á Villaverde, ofrece para premio de un trabajo, cien veces mayor que el de hacer unos presupuestos, porque esos los forjan entre el señor de Oya, el Sr. Villalobos

y otros cuantos empleados viejos del ministerio de Hacienda, luego los firma el ministro y cobra seis mil duros y el empréstito libre, con ó sin banquete (si es Villaverde, con).

De modo que tras haber pasado una porción de años trabajando y revolviendo papeletes y pergaminos, pero no pergaminos de los de D. Raymundo, sino de los otros, que no hacen ministro á nadie, nuestro buen amigo, el bachiller de Osuna, ha venido á cobrar doce mil reales para él sólo, es decir, la tercera ó la cuarta parte de lo que cobra Arniches en un mes. Verdad es que Arniches podrá decir que aún cobra mucho más que él el Algabefío; y tendrá razón, porque á la verdad, no es tan grande la diferencia...

Y, finalmente, ya que un hombre como Rodríguez Marín gasta su tiempo y su talento en hacer un libro tan bueno como *Luis Barahona de Soto* por seiscientos duros, ¿creerán ustedes que la Academia, después de premiarle, hará una edición propia para que todos los jóvenes estudiosos y los que no somos estudiosos ni jóvenes podamos leerla? Todo lo contrario. La Academia, con el libro más útil y mejor, lo que hace es un librote, simplemente; un mamotreto inmanejable que cuesta quince pesetas y aún es barato para el peso y el volumen.

Y si el autor quisiera hacer una edición cómoda y accesible, claro está que no se lo permitirían: porque de la *docta casa* que alberga á los indoctos Herranz, Cavestany, Liniers, etc., etc., y va á albergar al indoc-tísimo Grilo, según dicen, no pueden salir más que mazacotes.

Y quien dice salir de ella, dice entrar en ella.

**

Hay poetas tristes, poetas sentimentales, poetas decadentistas, poetas monótonos... El Sr. D. Lucio G. Arija no pertenece á ninguna de esas clases.

Pertenece á la de los poetas desahogados y á la buena de Dios, á quienes lo mismo se les da por la que va que por la que viene.

Ellos viven sin penas ni preocupaciones, hacen sus versitos, como podían hacer mondadientes ú objetos de goma elástica... y son felices.

Lo que de ninguna manera podemos explicarnos es que el Sr. Arija, burgalés él y hombre de tendencia jocosa ó humorística, según parece, haya tenido la idea de titular á sus versos *Neurastenia*.

¿Por qué *Neurastenia*, Sr. Arija? Bueno que hubiera usted titulado eso *Versorrea* ó *Euteralgia* ó *Hematoria*, pero, *Neurastenia*...

La neurastenia, señor mío, es una enfermedad muy seria y propia de personas de sustancia y de calidad ¿sabe? y no hay que utilizarla á manera de mote para versos de este género:

SENCILLEZ

Edificante diálogo que of. sin escuchar, hará cosa de un mes, entre cierta viajera del expres y su esposo más feo que un tití:
A ver ¿qué libro es ese? Dame aquí.
Le hojeó y exclamó poco después:
—Pero mujer, mujer, que cosa lees; lo que vas á aprender: ya has visto allí lo que puede gozar una mujer que nunca haya admirado á su marido en la contemplación de un hombre hermoso.
—¿Pero hombre, eso qué tiene que aprender?
—Eso, quién no lo tiene bien sabido?
¡Para cuando los rayos, Dios piadoso!

... Y ustedes comprenden que un hombre que escribe así podrá tener gastroenteritis, diabetes sacarina ó cualquier otra enfermedad pública ó secreta, pero ¡lo que es neurastenia!...

En nombre de la neurastenia, protestamos, etc., etc...

**

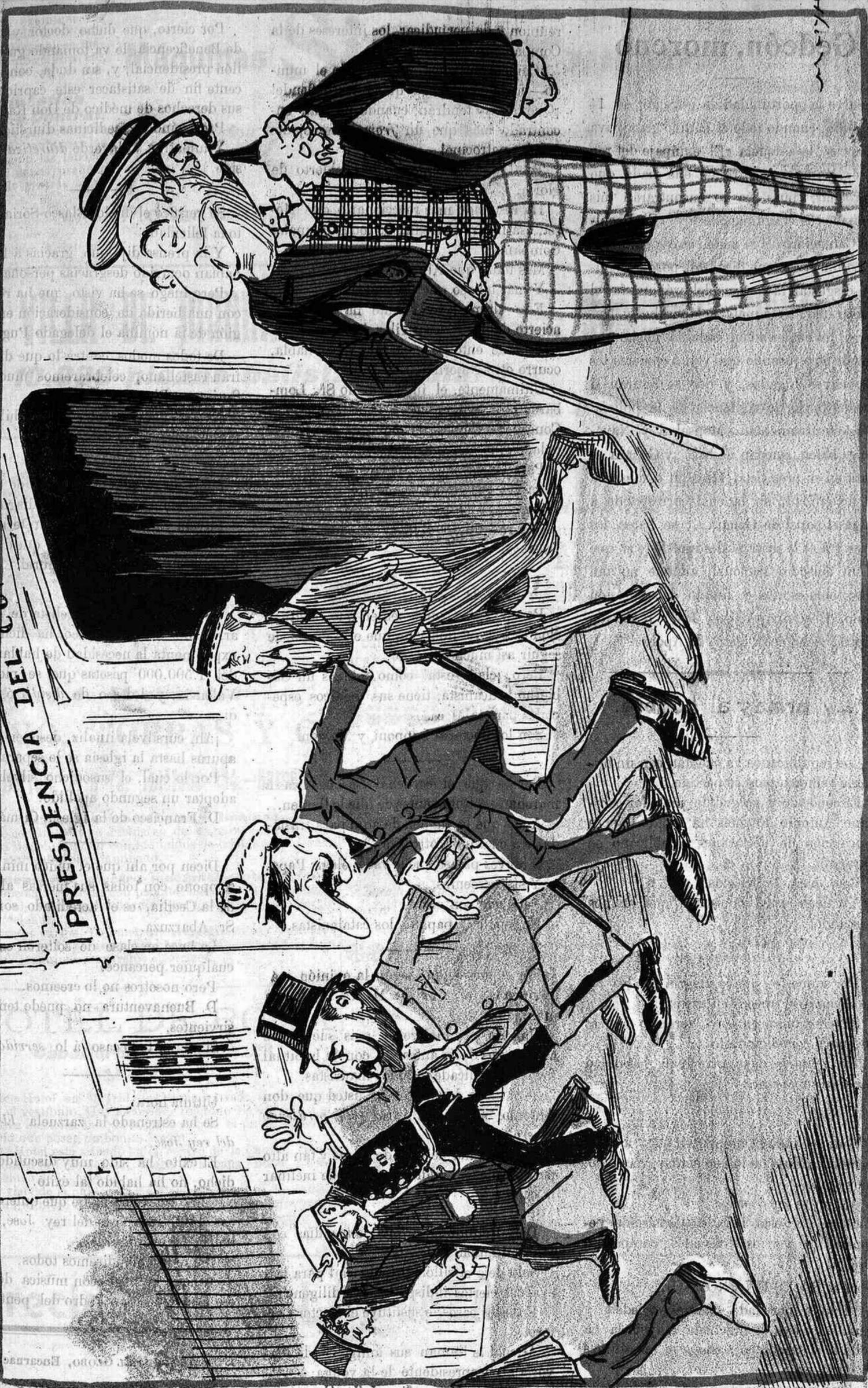
Tenemos el honor de anunciar á nuestros escasos favorecedores, que viene de aparecer la tercera toma de *Claudina*, libro que hemos bombeado lo suficiente para que caigan ustedes en la tentación de comprarle.

Esta toma, ó tomo, para que no quede mal el artículo, se llama *Claudina en su casa*, y allí aparece la heroína haciendo y diciendo tales cosas, que, francamente, no son para contadas. Solo diremos que aunque tales materias no parecen muy apropiado para la estación veraniega, si lo son, pues la señora Claudina y su biógrafo Willy, resultan unos verdaderos frescos.

¡Qué cosas, señoras y caballeros, qué cosas!... Hace poce trasladamos á estas columnas la opinión del prospecto de todas las *Claudinas*, para no decir casi nada por nuestra cuenta. A este traslado nos remitimos para recomendar *Claudina en su casa*. Es «un libro incomparable», es «una lección irónica y dulce», es «una sátira del extravío actual», es «el espíritu moderno, encarnado»... Esto se dice en el prospecto, y estamos conformes con todo menos con lo último... ¿El espíritu moderno, encarnado? No hombre, no... ¡verde!

Al salir del Consejo

PRESENCIA DEL



GEDEON.—Pa mi que no han estado contestes.

Gedeón, moreno

Salvo la oportunidad de estrenar en 14 de Julio, cuando todo el mundo grita ¡viva Francia!, la zarzuela «El equipaje del rey José», yo no encuentro en ella nada que reprochar, pues ya lo encontrarán mis compañeros «Caramanchel» y «El Bachiller Cantaclaro» si se meten en esa empresa.

Lo único que me disgustó, porque siempre disgustan las fatigas del prójimo, fué el pensar que iban á matarse Monsalud y Navarro, los cuales andan toda la noche uno tras de otro jurando que van á comerse los respectivos hígados, y que se batirán si pueden burlar la vigilancia de la policía.

Y, efectivamente... Monsalud y Navarro se baten, quedan ilesos... ¡y Genara se mata en su presencia! He aquí una escena de actualidad, en la cual corresponde á Puga el papel de Genara... ¡se baten los otros y á él le mata el destino! Este si que es un episodio nacional, aunque no tan culto, bien escrito y limpio de expresión como «El equipaje del rey José», facturado la otra noche en el teatro de Apolo.

...y armas al hombro.

Los republicanos ya cuentan con un brillante refuerzo para su partido.

El conocido y aplaudido matador sevillano Antonio Fuentes ha tenido la poca precaución de declararse republicano en Zaragoza.

Bien, bien, D. Nicolás.

Ya tiene usted la espada que andaba buscando.

Por supuesto, que la alegría de los republicanos se trocará en tristeza.

Si reflexionan un poco, verán lo que es su nuevo correligionario.

Un hombre cuya principal habilidad consiste en *quebrar*.

Señores, todo el mundo va poco á poco persuadiéndose de lo que tantas veces hemos dicho.

Maura es un *fromage*.

Pero, no, esta letra es demasiado pequeña. ¡A ver esas versales, compañero cajista!

MAURA ES UN FROMAGE.

¡Cuanta necedad, cuánta vaciedad y cuánta excelsa é hinchada majadería ha soltado el susodicho *fromage* en las últimas disposiciones!

¡Qué manera tan descarada de faltar á la

reunión y de perjudicar los intereses de la Compañía que le remunera!

¡Como serán ellos—piensa todo el mundo—cuando es Maura quien los defiende! ¡Qué talento tendrán, cuando no han encontrado más que un *fromage* semejante que los patrocine!

Total, que el hombre se ha cubierto de gloria.

Ha resultado más reaccionario que Moret, esa madre Celestina de todas las malas Compañías.

Más tonto que Almodóvar.

Y más bilioso que Canalejas.

Este último preopinante ha tenido el acierto de hacer descarrilar á Maura.

Y desde entonces, cuantas veces habla, ocurre otro Najerilla.

Ultimamente, el intencionado Sr. Lombardero ha teleografiado á la señorita doña Concepción Manso de Zúñiga, previniéndola.

Para las desgracias que ocurran la primera vez que Maura descarrile.

Porque, repitámoslo, ahora *de cursiva*.

Maura—no lo olviden ustedes—*es un fromage*.

¿Y de crisis, qué?

Porque todos convienen en que la situación está gravísima y en que esto no puede seguir así mucho tiempo.

Pero, ¡claro está! como este es un Gobierno vaticanista, tiene sus médicos especiales para tales casos.

Son los doctores Laponi y Mazzoni.

Parece que el cardenal Casañas va á marcharse á Roma antes de que le llamen...

Antes que le llamen de aquí para trasladarle á cualquier otro sitio.

O tal vez piense que le van á elegir Papa.

Y si lo creemos.

Peró será con chica.

El papa ó la papa de los catalanistas.

Por supuesto, que según la opinión más autorizada, el *fromage* Maura insiste en marcharse.

Uno de sus mejores y más suculentos amigos nos decía anteayer, con la habitual firmeza y delicadeza de los mauristas:

—Sí, debe irse. ¿No ve usted que don Antonio, siendo ministro, *está perdiendo dinero*?

Ante tamaña nobleza de miras y tan alto patriotismo, no pudimos menos de inclinar la cabeza.

Don Raimundo preside estos días con gran asiduidad la Cámara baja.

Solo deja el sillón presidencial para ir á evacuar ciertas indispensables diligencias.

En estos casos le sustituye el Doctor Car-tezo.

Al cual le llaman sus amigos de la mayoría el vicepresidente de la vejiga.

Por cierto, que dicho doctor y director de Beneficencia, le va tomando gusto al sillón presidencial, y, sin duda, con el inocente fin de satisfacer este capricho, usa sus derechos de médico de Don Raimundo.

Propinándole medicinas diuréticas.

Y mientras Villaverde *diuretiza*, él preside.

Se verificó el duelo Blasco-Soriano, con toda felicidad.

Y la prensa dijo que, gracias á Dios, no habían ocurrido desgracias personales.

Pero luego se ha visto que ha resultado con una herida de consideración en la región de la nómina el delegado Puga.

De todos modos, contra lo que dice el refrán castellano, celebraremos mucho que Soriano y Blasco sanen.

Es decir, que sanen las cuchilladas y también las malas palabras.

Sigue disgustado el ministro de Marina. Pero nadie hace caso de su disgusto.

Silvela ya ha dado la orden terminante.

—A Sánchez Toca no hay que darle *crédito*, ni en singular ni en plural.

El Sr. Laiglesia, silvelista de los más arrimados á D. Francisco, ha dicho que él experimenta la necesidad de hablar acerca del 1.500.000 pesetas que se piden para Valencia, y el deseo de *disidir* ó como se diga eso.

¡Ah, cursilvela infeliz, después de tantos apuros hasta la iglesia se le separa!

Por lo cual, el susodicho silvelista va á adoptar un segundo apellido.

D. Francisco de la Iglesia Cismática.

Dicen por ahí que el único ministro que se opone con todas sus fuerzas al indulto de la Cecilia, es el acreditado sordomudo Sr. Abarzuza.

Lo hace en clase de solterón expuesto á cualquier percance.

Pero nosotros no lo creemos.

D. Buenaventura no puede temer á las sirvientas.

Si no, en todo caso, á los *servidoritos*.

Ultima hora:

Se ha estrenado la zarzuela *El equipaje del rey José*.

El éxito ha sido muy discutido; mejor dicho, no ha habido tal éxito.

Como que el equipaje que quiere ver hacer el público no es del rey José, sino el del P. Maura, S. J.

Y que lo aplaudiremos todos.

Aunque lo haga con música de Chapí, ese Rodríguez San Pedro del pentágono.

Imprenta de EL GLOBO, Encarnación, 4.

Teléfono núm. 1.069.



Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realces, matices, punto vainica, etc, ejecutados con la máquina

Doméstica Bobina Central, la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquina para toda industria en se emplee la costura.

Máquinas Singer para coser

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pidase el Catálogo ilustrado que se da gratis.

La Compañía Fabril
SINGER
Concesionarios en España
Adcock y C.^{ia}

SUCURSALES EN LA
PROVINCIA DE MADRID:
MADRID
Calle de Alcalá, 40.
Id. de la Montera, 18.
Alcalá de Henares:
Calle de Libreros, 29.

LA VILLA DE MADRID -- Atocha, 67. -- Sucursal: Mayor, 69

10.000 piezas batistas Foulard á 2,50 pesetas corte de vestido.



Longines

Es el verdadero reloj de PRECISION para bolsillo; e to, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, laqué y oro. hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. Girod

Venta al por mayor

POSTAS, 25 Y 27, MADRID



CAMISERÍA
Y DEMÁS ARTICULOS
PARA CABALLERO

A. Laguna

Calle del Príncipe, 15
(FRENTE Á LA COMEDIA)
MADRID



IMPRENTA

DE

EL GLOBO

Encarnación, 4

Teléfono, 1.069

Se hace toda clase de trabajos tipográficos



SERVICIOS
FÚNEBRES



TELEFONO 203

CLINICA DE ESPECIALISTAS
SAN BERNARDO, 13.
Consultas, de 1 á 6.—Id. económica, de 6 á 8.
Gratis, domingos, 10 á 12.—Médico-Dentista.

LA HIGIÉNICA

Agua Vejetal de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos á su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Se expende en todas las perfumerías, droguerías y peluquerías de Barcelona.

DEPOSITO CENTRAL:

Preciados, 56, principal—MADRID.
Ojo con las imitaciones.—Exigir en el precinto que cierra la caja la firma de **ARROYO**

IBARRA Y COMPAÑÍA

SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.
Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre BILBAO Y MARSELLA
Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.
Tres salidas semanales de todos los demás puertos

SEVILLA

Para más informes en Sevilla, oficinas de la Dirección, y D. Joaquin de Aro, consignatario.

CURA EL ESTÓMAGO

LA PERLA ANTIGASTRÁLGICA
DEL DOCTOR DELGADO

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedías ó vinagres, vómitos después de las comidas, inapetencia, debilidad estomacal, saburras, disentería y en general todas aquellas molestias que revelan malas digestiones, sean ó no dolorosas.

DEPÓSITOS:

En Sevilla: farmacia «El Globo», Tetuán, 20.
En Barcelona: farmacia de la «Estrella», Fernando VII, número 7; del «Globo», Plaza Real; de Borrell hermanos, Dr. Andreu y J. Uriach y C.^{ia}

VÓMITOS-INAPETENCIAS-DISENTERÍA

Talleres de Electricidad

VIVÓ, TORRAS Y C.^a

Borrell, 71 y 73, Teléfono 984.—Barcelona.

Especialidad en **Electromotores y Dinamos** para corriente continua, tipo exclusivo de nuestra construcción. Último Modelo bipolar con inducidos de bobinas moldeadas y colectores de cobre laminado.

Ascensores electro-mecánico-automáticos, tipo especial de la casa con patente, modelo de gran seguridad reuniendo todas las condiciones que exige el Municipio de Barcelona.

Aparatos varios Volkmetros, Amperímetros, Lámparas de arco y **ventiladores eléctricos**. Reparación de toda clase de máquinas y aparatos eléctricos.

HOTEL DE ROMA

Caballero de Gracia, 23

MADRID

Unico Hotel en Madrid que tiene entrada de carruajes hasta el vestíbulo. Hay ascensor. Teléfono. Baños en los pisos. Luz eléctrica en toda la casa; siendo el único Hotel en Madrid que posee un bonito jardín.

Este Hotel está situado en el centro de la Capital, y más próximo á la Presidencia, Banco de España, Bolsa y Cibeles, centro de los paseos.

En vista de la numerosa clientela que le honra, ha aumentado un número considerable de habitaciones confortables.

Yotti y C.^a

Preciados, 20 • LA FUNERARIA • Teléfono 225

El puestro de libros viejos.



—¿Quiere usted comprarme estas colecciones, completas, de «El Radical»
y de «El Pueblo»?